

LA COMPETENCIA FRASEOLÓGICA Y PAREMIOLÓGICA DE LOS HABLANTES CANARIOS¹

GONZALO ORTEGA OJEDA
M^a ISABEL GONZÁLEZ AGUIAR
Universidad de La Laguna

A MENUDO se afirma que el español de Canarias es una de las variedades hispánicas más y mejor estudiadas. Así lo prueba el elevado número de referencias que aparece en *El español de Canarias. Guía bibliográfica*, de Corrales, Álvarez y Corbella, publicado en 1998². Siendo ello en gran medida cierto, conviene sin embargo aclarar que, dentro del conjunto de estudios, abundan los trabajos de gabinete y son relativamente escasos los de campo. Estas carencias no son exclusivas del nivel descriptivo, sino que afectan también al plano analítico.

En el presente artículo vamos a examinar una parcela de la competencia léxica de los hablantes canarios, la fraseológica y la paremiológica, relegada hasta la fecha de los estudios lingüísticos. Téngase en cuenta que estamos hablando de un caudal de hechos verbales de gran importancia, no sólo por el número de entidades que lo constituye sino también por el papel fundamental que desempeña en la comunicación (Martínez Marín 1996: 101).

Conviene aclarar de entrada que la competencia fraseológica y paremiológica la entenderemos aquí en un sentido diferencial y no desde un punto de vista global, es decir, repararemos sólo en las unidades del discurso repetido que contrastan con las registradas para el español general de la Península y que se recogen en los diccionarios generales, en los refraneros, en los diccionarios de fraseología, etc.

Una de las propiedades esenciales de las lenguas naturales es la combinación libre —aunque sujeta a ciertas restricciones sintagmáticas— de las palabras para producir los enunciados. Es lo que Eugenio Coseriu ha llamado «técnica del discurso» (Coseriu 1977: 113), es decir, una técnica regida por reglas gramaticales de tipo contextual. Sin embargo, en todas las lenguas del mundo, y de manera más

destacada en las lenguas de cultura, hay secuencias de palabras que la tradición ha fijado como tales y que se reproducen en sus mismos términos.

Por otro lado, a toda comunidad lingüística se le reconoce una capacidad creativa, tanto en el plano del vocabulario simple como en el plano de lo fraseológico y de lo paremiológico. Esta capacidad productiva es común a todas las modalidades. En consecuencia, lo que es privativo de cada una de ellas es cómo se manifiesta dicha capacidad de invención. Abundando en esta idea, podemos aseverar que, en la fraseología y en la paremiología, se produce un cierto paralelismo designativo entre las distintas comunidades lingüísticas, de forma que no es difícil encontrar correlatos referenciales exactos al cotejar el inventario de expresiones o refranes para las diversas latitudes hispánicas, y, seguramente, para las distintas lenguas.

Al permitirnos la lengua expresar las ideas y las opiniones sobre lo conocido, su descripción nos proporciona valiosos datos para entender cómo las cosas, la civilización y la cultura influyen en la conformación del lenguaje. De esta forma, el español de Canarias se rige por las mismas reglas que cualquier variedad hispánica, con las diferencias superficiales que se reflejan sobre todo en el plano léxico—debido a su permeabilidad— y que se derivan de un medio físico y de una sociedad particular. En consonancia con esto, los hechos lingüísticos de los que nos vamos a ocupar poseen un considerable valor porque entrañan muchas de las particularidades sociológicas, económicas, históricas, psicológicas, etc., del pueblo canario. Los rasgos colectivos que reflejan estas unidades han sido subrayados por diferentes lexicógrafos. Así lo atestiguan las siguientes palabras de Luis Martínez Kleiser, dichas a propósito del refranero:

(...), cabe afirmar que un refranero encierra la ciencia del pueblo, porque las máximas que contiene merecieron su aprobación y vivieron en sus labios. Dibuja también su retrato espiritual y constituye un tesoro de acrisolada experiencia y un tratado de psicología juntamente con un vocabulario fraseológico del habla popular (Martínez Kleiser 1982: XXVII-XXVIII).

En el mismo sentido se expresa Julio Casares:

-
1. Este artículo ha sido presentado como comunicación en el XXIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, celebrado en Cáceres, del 13 al 16 de diciembre de 1999.
 2. Otra característica que se les suele atribuir a las hablas canarias es su acusado polimorfismo. No obstante, según se profundiza en el conocimiento de esta modalidad, se comprueba que existe una amplia base de rasgos compartidos, especialmente en el terreno del léxico simple, de lo fraseológico y de lo paremiológico, aunque, eso sí, con un distinto nivel de arraigo en cada una de las islas.

Familiar o elevada, enérgica y concisa o velada e insinuante, chispeante o sentenciosa, siempre saturada de ingenio, de alusiones folklóricas, de atrevidas comparaciones y de pintorescas metáforas, es la frase figurada donde, más y mejor que en la forja y derivación de palabras, ha ido trazando nuestro pueblo la puntual semblanza de su psicología colectiva (Casares 1941: 123-124).

Sirvan como muestra las siguientes expresiones y refranes del español de Canarias:

hacer una visita sin huevos. *GC.* Visitar a alguien inesperadamente. En esta expresión se alude a la costumbre de llevar algún presente, por lo general huevos, cuando se realizaba una visita.

tener ganas de comer rosquetes. *Tf.* Frase con que se expresa el deseo de que alguien se case pronto. Se hace referencia al hábito de repartir rosquetes entre los familiares y amigos de quien se casaba.

de La Palma y La Gomera, nunca viene cosa buena. *Tf., Hi.* Refrán que expresa la supuesta mala condición de los naturales de La Palma y de La Gomera. Se apunta aquí a la clásica idea de la rivalidad entre vecinos, en este caso entre islas.

Como ya hemos expuesto, la descripción lexicográfica regional de las unidades pertenecientes al discurso repetido ha sido, como norma general, escasa y fragmentaria en nuestra lengua, sobre todo en el caso de la fraseología *sensu stricto*. Una prueba palpable de ello es la presencia poco significativa de expresiones dialectales complejas en los diccionarios generales como el *DRAE*, excepción hecha, aunque siempre de manera muy discreta, de las relativas a algunos países hispanoamericanos. El español de Canarias no ha sido ajeno a esta desatención. Ante este estado de cosas, en 1994 decidimos emprender la elaboración de un diccionario regional que diera cuenta de las expresiones y refranes dialectales. Iniciamos el proyecto con la confección de un cuestionario básico que creamos con los datos recopilados por nosotros para Gran Canaria y Tenerife, convenientemente filtrados. A continuación, revisamos la bibliografía existente para esta variedad que contuviera algún tipo de información fraseológica y paremiológica. Como algunas de estas obras, a pesar de seguir un criterio pretendidamente diferencial, recogían mucho material del español general, tuvimos que hacer el correspondiente expurgo para seleccionar todo lo particular. Con este volumen de datos constituimos un cuestionario definitivo que planteamos semasiológicamente en todo el Archipiélago³. Como resultado de este trabajo, elaboramos el *Diccio-*

3. De antemano, descartamos la conversación abierta y dirigida y la encuesta onomasiológica: el primer método no es económico para recoger frases hechas en poco tiempo, y el segundo, más allá de algunos casos aislados, no suele dar resultado aquí, como no lo da en el léxico simple de carácter familiar (no designativo).

nario de Expresiones y Refranes del Español de Canarias (DEREC). Este diccionario lo configuran unas 4.700 entradas, constituidas por refranes, frases proverbiales, expresiones idiomáticas y comparaciones estereotipadas, que aparecen definidos y, en algunos casos, ilustrados con ejemplos. Dado que el ámbito de uso de las unidades inventariadas va desde lo más general hasta lo más local, se señala además en él la localización geográfica de cada expresión o refrán.

La tarea desarrollada a lo largo de estos años y el análisis del material recopilado nos han permitido establecer una serie de características y reflexionar sobre cuestiones diversas relacionadas con estas unidades. De todo ello vamos a dar cuenta en las líneas que siguen, estableciendo la habitual división por planos:

1. ASPECTOS FÓNICOS

Los rasgos fónicos propios de la modalidad lingüística canaria (seseo, aspiración de /-s/ implosiva, etc.), así como los característicos del nivel popular (diftongación de hiato: **a boda y a bateado [batjádo], no vayas sin ser convidado**. LP. No se debe acudir a las bodas y a los bautizos si no se está invitado; aspiración de /-R/ ante /n-/ y /l-/: **ser alguien del rabo torneado [tohnjádo]**. Fv., GC., Go. Tener un comportamiento retorcido o caprichoso.// GC. Ser una mujer de mala reputación; etc.), se reflejan claramente en el corpus analizado.

De igual modo, se producen los fenómenos fonéticos más o menos asistemáticos propios del habla del pueblo: confusión de prefijos (*presignarse* por *persignarse*; **el que no sabe de misa, en la puerta de un horno se persigna [presína]**. LP. Quien tiene poca experiencia del mundo o de la vida, se sorprende de poca cosa.), metátesis (*trovisca* por *torvisca*; **ser/estar más amargo que las troviscas** Tf. Tener una cosa un sabor muy amargo.), etimología popular (*cuento* por *ungüento*; **ser algo como el cuento de la Magdalena/ser algo el ungüento de la Magdalena**. Expresión que se emplea cuando un remedio o medicamento no consigue del todo o prontamente su efecto. Se usa sobre todo en forma negativa.), etc.

Sin embargo, el rasgo fónico más sobresaliente y llamativo es la conservación de la aspiración procedente de /f-/ inicial latina: [hembra], [hedér], [húmo], etc.

¡no me pierdas la hembra [hembra]! GC. Frase irónica con que se desprecia a una persona por alguna cualidad negativa.

no olerle ni hederle [hedérle] algo a alguien. GC., Tf., LP., Go., Hi. No pintar nada, no servir para una cosa ni para otra, ser alguien amorfo. Se usa más bajo la forma *ni hiede ni huele*.

ni humo [húmo] ni pelo. GC., Tf., Go., Hi. Nada de lo que se busca, nada de lo que se intenta conseguir.

2. ASPECTOS GRAMATICALES

Uno de los aspectos que hay que destacar en las expresiones y refranes que nos ocupan es el discreto empleo de rasgos gramaticales arcaicos:

- a) la conservación de la segunda persona del plural, a menudo con la pervivencia de la forma átona *vos*: **callaos, que ahí vos queda**. *Tf.* Frase ingeniosa en que se juega con la palabra *callaos*, ‘cantos rodados’, y el imperativo del verbo *callar*. La expresión se le atribuye a una persona mayor que, próxima a morir, quiso engañar a su familia haciéndole ver que atesoraba mucho dinero; **todos sois ustedes**. *Tf.* Frase que se utiliza para desentenderse de un problema.
- b) el uso de la forma de tratamiento, ya obsoleta, *cho*⁴: **cho Regalado se murió**. Frase que se utiliza para replicarle a alguien que pretende que algo sea regalado en lugar de vendido, o cuando se quiere desoir la petición de alguien; **ser alguien como la vaca (de) cho Roque**. *Tf.* Gustarle a alguien estar en todas las fiestas o en todos los lugares donde hay diversión.
- c) el empleo de *la calor* por *el calor*: **el/la calor no está en la ropa**. Las apariencias engañan.

Al margen de estos rasgos considerados arcaicos, aparecen otros de tipo sintáctico:

- a) la utilización de *en lo que* con valor temporal de transcurso: **en lo que/mientras voy y vengo, no se me olvida lo que al fuego tengo**. *Tf.* Refrán que se utiliza para indicar que, aunque parezca lo contrario, se sigue teniendo en la mente cierta idea que preocupa o que lo reclama a uno.
- b) en los refranes se prefiere la fórmula *el que/la que* frente a *quien*: **el que no tiene que hacer, (d)esconcha la camisa y la vuelve a hacer**. *Tf.* Frase con que se censura al que pierde el tiempo.
- c) el empleo de la construcción *el menos que...*, documentada para el español de Canarias junto con *el más que...*, *el peor que...*, *el mejor que...*: **el que menos corre/el menos que corre, tumba al de delante**. Advierte sobre el fingimiento de muchos que, afectando indiferencia o descuido, son los primeros en moverse para conseguir lo que desean.
- d) uso de *entre más* por *cuanto más* en ciertas construcciones correlativas: **entre más prisa, más detenencia**. *Fv., GC.* Cuanta más prisa se tiene, más obstáculos o contratiempos surgen.

4. *Cho* es fórmula de tratamiento procedente de *tío*.

Por otro lado, es oportuno señalar dentro de los aspectos sintácticos la alta productividad de ciertos clichés combinatorios para expresar tópicamente algunos contenidos. Así, por ejemplo, en la verbalización de ciertas ideas se repiten los siguientes esquemas:

cuando tú naciste, yo ya ...: frase que se utiliza cuando se pretende engañar a otro de más edad, experiencia o picardía. (ej.: **cuando tú naciste, yo ya comía pelotas (de gofio)**. *Tf., Go., Hi.*)

¡vete a ...!: expresión que se emplea para despedir a alguno con aspereza, enojo o sin miramientos. (ej.: **¡vete a freír chuchangas!**)

no querer a alguien ni/aunque...: para indicar que no se acepta a una persona de ninguna manera, especialmente en asuntos amorosos. (ej.: **no querer a alguien ni envuelto en papel de plata**. *Tf.*)

3. ASPECTOS LÉXICOS

Este apartado es el más interesante y enjundioso por el potencial comunicativo que contienen estas estructuras complejas, construidas a partir de los términos simples que componen el vocabulario y según las reglas gramaticales.

La creación fraseológica y paremiológica está presidida por el recurso, extraordinariamente productivo, de la metáfora. De modo constante se ponen en conexión dos realidades entre las que se establece un vínculo de analogía, lo cual propicia una nueva verbalización. De esta manera, las creaciones metafóricas exteriorizan las conexiones que se establecen entre lenguaje y realidad, si bien el hablante las emplea frecuentemente sin tener conciencia del trasfondo que encierran.

Las expresiones así concebidas son el cauce para plasmar sentimientos y sensaciones, partiendo para conseguirlo de la experiencia común y más inmediata de los hablantes. Ésa es la razón por la que son copiosos en las estructuras pluriverbales los somatismos (*mano, culo, pie*, etc.), los nombres de animales domésticos (*burro, perro, cabra, cochino*, etc.), los de objetos etnográficamente relevantes, etc.

Tal y como acontece en el léxico simple, en el terreno fraseológico y paremiológico los referentes simbólicos más importantes de los hablantes insulares son, y sobre todo han sido, el mundo campesino (agrícola y ganadero) y el marinerío. A partir de las nociones que se manejan en estos ámbitos de actividad, los hablantes canarios han ido instituyendo sus procesos de metaforización y de transferencia semántica. Se trata, como es sabido, de crear lenguaje de una manera motivada, esto es, fundamentada en los conceptos y situaciones consabidos por la comunidad. Ésta es la razón por la que son tan abundantes los regionalismos léxicos en la fraseología dialectal, sobre todo los referidos a esas áreas. Los siguientes ejemplos así lo acreditan:

írsele a alguien **el baifo**. Decir inconsideradamente lo que no quería o no debía manifestar, meter la pata.// Olvidársele lo que iba a decir o lo que tenía que hacer.

a toda vieja le llega su anzuelo. *Fv., GC., LP*. Más tarde o más temprano, a todo el mundo le toca sufrir alguna penalidad.

echarle a alguien **puñados de millo**. *LP*. Insinuársele amorosamente.

ir a virar el agua pa(ra) el cantero. *LP*. Ir el novio a ver a la novia, ir a enamorar.

Los dialectalismos de referencia agropecuaria o marinera presentan una distribución diferente dependiendo de las islas y de las zonas de cada una de ellas. Así, por ejemplo, en Lanzarote y Fuerteventura son más abundantes las unidades fraseológicas y paremiológicas referidas al mundo marineroy pesquero. De igual forma, y sobre todo para el caso de las islas más montañosas, abundan en las zonas costeras las expresiones de tipo marineroy, mientras que en las del interior son más copiosas las de tipo agrícola y ganadero⁵, si bien hay áreas donde conviven la cultura campesina y la marinera, a la vez que hay expresiones compartidas, al margen de cuál sea el marco original de procedencia.

Otro de los referentes simbólicos que determina la creación fraseológica de los hablantes canarios es el mundo religioso⁶. De ahí la frecuencia del nombre de Dios, de la Virgen en sus distintas advocaciones, de los santos y del diablo.

porque Dios es grande. Frase que se emplea cuando algo negativo, que se pudo haber producido, no se produce por poco, o cuando algo que parecía imposible conseguir, se logra finalmente.

estar/ir más enjoyada que la Virgen de Candelaria. *Tf.* Expresión que se utiliza en relación con la mujer que luce una cantidad excesiva de joyas.

santo que coma, no me lo nombres. *GC., LP*. Todo mortal tiene defectos, por lo que carece de sentido celebrar en exceso las virtudes de alguien.

en lo que el diablo se estriega [ehtréga] un ojo. En un instante, en un momento, en un periquete.

Dentro de esta misma esfera, aparecen igualmente palabras alusivas a ritos (*misa, sermón, bautizo*), a acciones (*persignarse, rezar*), a lugares (*iglesia, cielo, infierno*), al santoral, etc.

ir(se) a misa y quedarse en el/al sermón. Frase que se dice cuando alguien, a quien se espera, tarda en regresar.

5. Algo semejante sucede en la imposición de apodos, terreno en el que la metáfora es también el recurso supremo.

6. Este aspecto ha sido analizado contrastivamente por Calero Fernández (1998) para el español y el catalán.

éste reza mucho. *GC., Tf., LP.* Frase jocosa que se le dirige a quien recoge una buena cosecha de un determinado producto agrícola.

desgraciado del que se muere, si al cielo no va, desgraciado/jodido aquí, desgraciado/jodido allá. *Tf., Go.* Refrán que indica lo penosa que es la existencia para algunos.

(por) San Martín (Martín), fuego a las castañas y mano al barril. *LP.* El día de San Martín (11 de noviembre) se asocia con el tueste de las castañas y con el vino nuevo.

Con las ideas religiosas conviven supersticiones y creencias tradicionales que se reflejan también en las expresiones y en los refranes:

estar esperando visita. *Fv., GC., Tf., LP.* Frase que supersticiosamente se le dice a una persona que se ha vestido con una prenda al revés.

Son abundantes asimismo las expresiones que tienen que ver con la alimentación, con los deportes autóctonos (la lucha canaria, las peleas de gallos), con los juegos de naipes (el envite), etc.

haber/dar *mojo* con morena. *Lz., Fv., GC., Go.* Haber pendencias o riñas, generalmente acompañadas de violencia física.

a la voz de ya. Inmediatamente, resueltamente, rápidamente. Frase que proviene de la expresión de la lucha canaria *a la voz de ya, mano a la espalda*.

¡(ar)ráyate un millo! Frase procedente del juego del envite, que se dice con motivo de un acierto sonado o de una ocurrencia feliz. Se usa también en sentido irónico.// Expresión con que irónicamente se acaba una discusión, dándole la razón, sin tenerla, a quien porfía.

Por idénticos motivos, en las expresiones y refranes aparecen frecuentemente nombres propios y, en menor medida, adjetivos gentilicios. Los referentes de dichos nombres son a menudo personajes populares, acontecimientos y personajes históricos, lugares, edificios o monumentos emblemáticos, marcas comerciales⁷, etc. En muchas de las expresiones y refranes, se suelen reflejar anécdotas más o menos pintorescas, defectos individuales o colectivos proverbiales, la rivalidad entre localidades vecinas, la especialización gremial de algunos municipios, etc.

llover más que cuando se casó Abraham. *LP.* (El Paso) Llover mucho. La frase alude a un personaje del que se dice que, el día de su boda, tuvo que pasar a su mujer a la espalda para cruzar el barranco, a causa de la mucha lluvia.

7. En este sentido, las comparaciones estereotipadas y los refranes alusivos a la climatología suelen contener a menudo nombres propios.

ser más viejo que el Pendón de la Conquista. *GC.* Ser muy viejo o muy antiguo.

cuando el Teide tiene gorra, viento seguro. *Tf.* Refrán que señala que, cuando hay nubes que tapan la cima del Teide, ello barrunta viento.

no, gracias, fumo Krúger. *GC., Tf.* Frase con la que se rechaza una proposición no apetecible.

Naturalmente, el desconocimiento de la motivación histórico-enciclopédica que está en la base de estos nombres propios no es obstáculo para usar la expresión de forma adecuada. Algo semejante sucede en algunas expresiones en las que aparece un nombre común cuya motivación se desconoce a menudo. Es el caso de la expresión *más molido que un zumaque*, en que la circunstancia de que la savia de este árbol era usada como curtiente resulta desconocida para muchos usuarios⁸.

Otra de las características que afectan a las unidades que nos ocupan es, en consonancia con su carácter fijado, la aparición de ciertas voces arcaicas, como *rescaldo*, *esprocedido*, *emprestar*, *detenencia*, *contesta*, *compaña*, etc⁹. Sirvan de ilustración los siguientes ejemplos:

ser más viejo que el rescaldo. *Hi.* Se dice de las personas muy ancianas.

hablar bien y dar buenas contestas, mucho vale y poco cuesta. Refrán que aconseja ser educado y cortés en el trato con los demás.

lo mal cogido, es mal esprocedido (probablemente de **procedido, da** en su acepción anticuada de ‘lo producido’, ‘el producto’). *GC.* Refrán que se dice en relación con lo que se ha conseguido de manera ilegítima, como algunas herencias u otras cosas, para indicar que lo así agenciado no suele producir buenos resultados.

Por otro lado, una particularidad destacable en el léxico que figura en la primera parte de las comparaciones estereotipadas (constituido por adjetivos y verbos) es la notable coincidencia con el que aparece para las comparaciones del español general. Estos adjetivos y verbos forman parte del léxico básico de la lengua general. Así, por ejemplo, son comunes adjetivos como *gordo*, *flaco*, *malo*, *bobo*, *feo*, *listo*, *rápido*, *viejo*, *amargo*, etc., y verbos como *caminar*, *comer*, *beber*,

8. Más aún, el desconocimiento del significado léxico de una palabra en una frase hecha o refrán no es óbice para su empleo apropiado. Así sucede, por ejemplo, con los términos *pilla* y *cangallo* en las comparaciones *más salado que la pilla* y *más flaco que un cangallo*.

9. En realidad, la conservación de arcaísmos es inherente a todas aquellas producciones lingüísticas que presentan fijación, como la toponimia, los apodos, las composiciones folclóricas, etc.

dormir, saber, etc. No obstante, hay una serie de adjetivos dialectales que figuran en la literalidad de estas comparaciones: *cambado* ('torcido'), *cargado* ('borracho'), *rascado* ('borracho', 'desconsolado'), *ruin* ('malo, travieso'), *privado* ('muy contento'), *templado* ('borracho'), *tunante* ('presumido, arrogante'), etc. Además, como norma general, las comparaciones suelen ser elementos muy numerosos y de ámbito de uso restringido¹⁰, todo ello propiciado por ser elementos de fácil producción lingüística. Sirvan como ejemplos los registrados bajo la fórmula comparativa *estar gordo como...*:

estar gordo como un guecho/como un lechón/como un melón/como un rolol como un tamboril/como un tolmo/como un totizo/como una botija/como una boya/como una cesta/como una mazaroca/como una pandorga/como una pipa/como una zaranda.

Por otra parte, es oportuno hacer notar que uno de los procedimientos utilizados para forjar unidades pluriverbales de tipo dialectal es la sustitución de una o más palabras, a partir de una expresión hecha del español general. Los términos implicados en la sustitución pueden mantener entre sí una relación léxica que puede oscilar desde una sinonimia designativa absoluta hasta una lejanía conceptual considerable, siempre dentro de ciertos límites:

contigo, gofio y cebolla. *GC., Tf.* Frase con que ponderan su desinterés e incondicionalidad los enamorados. (V. **contigo, pan y cebolla**, *DRAE*.)

siempre hay un vuelto pa(ra) un descosido. Da a entender que, por infeliz y miserable que sea alguien, nunca falta una persona que lo aprecie. (V. **nunca falta un roto para un descosido**, Sbarbi.)

la cabra jala al risco. *GC.* Expresión con que se significa que regularmente se obra según el origen de cada uno. (V. **la cabra tira al monte**, Sbarbi.)

De igual modo, es interesante señalar que el español de Canarias ha primado determinadas esferas conceptuales, que generan un gran número de expresiones, al igual que sucede regularmente en el español general. Así sucede con ideas como 'no pagar una deuda', 'no saludar', 'hablar con la novia', 'morirse', 'despedir a alguien de malos modos', etc. Presentamos por vía de ejemplo las expresiones registradas para indicar irónicamente la escasa probabilidad de que algo que se adeuda se pague:

apúntalo en el libro verde.

apúntalo en un bloque de hielo. *Lz., Fv., GC., Tf., LP*

10. De hecho, abundan en ellas los nombres propios de referencia local, sobre todo cuando se resaltan ciertas cualidades, como, por ejemplo, la estupidez.

apúntalo en una aresta de brezo. *LP.*
apúntalo en una barra de hielo. *Tf., Go., Hi.*
apúntalo en una hoja de brezo. *Tf., LP., Hi.*
¡apúntalo y no hagas fuego! *Lz., Tf.*
ir a cobrar/reclamar alguien **al banco de la cocina.** *Tf.*

En lo que concierne a las cuestiones estilísticas, el rasgo más sobresaliente y compartido por todas las unidades fraseológicas y paremiológicas es su pertenencia al estilo coloquial o familiar. Por lo que al español de Canarias respecta, lo demuestra el copioso empleo de palabras tabú (*mierda, culo, cagar, chocho*)¹¹, de retruécanos¹², de réplicas jocosas, etc.

dormir alguien **con el culo destapado/al aire.** *Occ.* Frase que se dice cuando una persona se enfada por poca cosa o sin motivo aparente.
haber pasado más que el sol de Geneto. *Tf.* Haber pasado muchos trabajos y penalidades. Este retruécano alude a que en este barrio lagunero se solían pasar muchos higos.
vergüenza es robar gallinas (y vendérselas al mismo amo/dueño). *Lz., Fv., GC., Hi.* Frase con que se le replica a alguien que dice tener o sentir «vergüenza».

Otro hecho que subraya el carácter conversacional de estos elementos es el abundante uso de disfemismos. Así sucede, por ejemplo, con palabras como *pata, gaznate, hocico, tomate*, etc.

estar más frío que la(s) pata(s) de un muerto. Estar muy frío.
tener alguien **(un) buen gaznate.** Tener alguien un volumen de voz considerable.
ser del /tener el hocico [hosiko] revirado. Ser antipático.// Estar de mal humor.
estar jodido/ido del tomate. Estar chiflado.

Conceptualmente, la esfera escatológica y sexual produce en Canarias múltiples expresiones eufemísticas. Esto es lo que acontece con ideas como ‘orinar’

11. En todo caso, las palabras tabú de referencia escatológica son significativamente más frecuentes que las de referencia sexual.
12. Los juegos de palabras son particularmente frecuentes en aquellas ocasiones en que los hablantes se encuentran en una situación muy distendida. Así sucede, por ejemplo, en ciertos juegos de mesa como el envite:

siete a siete, el que no lo pega es un tolete. *Fv., GC.* Frase jocosa, empleada en el juego del envite, que muestra la buena coyuntura que, para enviar, ofrece la circunstancia de que los dos equipos estén empatados a siete piedras.

(**cambiar el agua a los *chochos***), ‘defecar’ (**echar una carta**), ‘venirle la regla por primera vez a una joven’ (**romper la talla**. *Fv., GC., Tf., Go.*; **ir a Tirajana**. *GC.*; **ir pa(ra) Tazacorte (a buscar tomates)**. *LP.*; **poner alguien el huevo**. *GC., Tf., Go.*), etc.

Al pertenecer el léxico dialectal al estilo coloquial —exceptuando lógicamente los tipismos (*tagasaste, tofio*, etc.)—, este vocabulario es especialmente apto para figurar en expresiones fijadas que también tienen ese carácter coloquial; de ahí que una parte importante de las entradas que configuran nuestro corpus contenga dialectalismos.

tener los cascós abanados. *Tf., LP.* Estar mal de la cabeza.

estar más enguruñado que un guirre. *Fv.* Dicho de personas, estar extremadamente encogido, por efecto de una enfermedad, del frío u otra causa.

Otro dato más que reafirma la condición familiar de las unidades que nos ocupan es el empleo de expresiones irónicas:

¡buena gente lleva el barco! *Fv., LP.* Expresión irónica que se usa para indicar la supuesta mala condición de un grupo de personas que se encuentran juntas por cualquier circunstancia.

¡guárdame un cachorro (cuando críe)! Frase irónica con que se desprecia a una persona por alguna cualidad negativa.

apúntalo en el libro verde. Frase irónica que se utiliza para expresar la escasa probabilidad de que una deuda contraída se salde.

Sin embargo, en el caso de las comparaciones estereotipadas no es común en Canarias, frente a lo que sucede en Andalucía, el uso de la antífrasis¹³.

En otro orden de ideas, digamos que, aunque trabajos ulteriores deberán determinar si alguno de los factores genéticos que explican la presencia de dialectalismos simples (portuguesismos, americanismos, etc.) actúan en el léxico complejo de las islas, todo parece indicar que en el terreno de lo pluriverbal las causas externas que promueven la aparición de estas entidades no son tan variadas. No obstante, puede hablarse de una estimable influencia del español de América, especialmente del hablado en Cuba y, en menor medida, del hablado en Venezuela, todo ello en virtud del intenso contacto histórico que ha habido con estos dos países caribeños. Así lo demuestran las siguientes frases que tienen verosímelmente procedencia cubana:

13. Sirvan como ejemplos las comparaciones siguientes, registradas para dicha modalidad: *nadar como un pez de plomo, más suave que una ortiga, tiene más dinero que Jesucristo pecados*, etc. (Rguez. Marín 1899, s.v.)

como éramos pocos, parió Catana. *LP.* Frase irónica con que se da a entender que aumenta, en contra de lo deseado, la concurrencia de gente o el número de problemas o de contratiempos.

acabar con la quinta y los mangos. *Tf., LP.* Acabar con todo, destrozarlo, consumirlo.

meter La Habana en Guanabacoa. *GC., LP., Hi.* Meter una cosa grande en una pequeña.

o venezolana¹⁴:

creer alguien en pájaros/pajaritos preñados. *GC., LP.* Creer ingenuamente en cosas sin fundamento. Se usa sobre todo en forma negativa.

ser algo mucho/demasiado camisión pa(ra) Petra. *GC., LP., Hi.* Sobrepassar algo la capacidad, posibilidades o méritos de una persona.

echarle pichón a algo. *GC., Tf., LP.* Lanzarse, no acoquinarse a la hora de hacer algo. Se emplea más en forma imperativa.

De igual forma, puede hablarse de una discreta influencia del español de Andalucía, aunque aquí las afirmaciones categóricas son más difíciles de hacer que en los casos anteriores. Podrían ser de este origen las frases siguientes:

estar más perdido que el barco del arroz. *GC.* Expresión que se dice cuando algo o alguien no tiene solución o salvación posible.

a rumbo. *Tf.* Sin planificación, sin poner atención o concentración en lo que se hace o se dice.

tapar un portillo. *Fv., GC., Hi.* Pagar una deuda, generalmente de poca cuantía.

El conjunto de características expuestas muestra los rasgos esenciales que singularizan la parcela analizada de nuestra modalidad dialectal, según el corpus del diccionario que hemos confeccionado (*DEREC*). A pesar de que falta mucho por hacer en el registro de las frases y refranes de Canarias, no creemos que ello modifique sustancialmente el catálogo de las características señaladas.

En cualquier caso, sugerimos la conveniencia de seguir ahondando en la descripción y análisis de la fraseología y paremiología de otras modalidades hispánicas, lo cual contribuirá de seguro a mejorar el conocimiento de esta parcela lingüística de primordial importancia en la interacción comunicativa, y, en consecuencia, en la enseñanza de nuestra lengua a hablantes nativos y no nativos.

14. La influencia cubana es, en principio, mucho mayor y más consolidada, y destaca en especial en la isla de La Palma.

Bibliografía

- BARRIOS, M. (1991): *Repertorio de modismos andaluces*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- CALERO FERNÁNDEZ, M^aÁ. (1998): «Acerca de Dios y el demonio en la fraseología española y catalana», en G. WOTJAK (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid, Vervuert-Iberoamericana.
- CASARES, J. (1941): *Nuevo concepto del diccionario de la lengua*, Madrid, Espasa-Calpe.
- COSERIU, E. (1977): *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- CORRALES ZUMBADO, C., M^aÁ. ÁLVAREZ MARTÍNEZ y D. CORBELLA DÍAZ (1998): *El español de Canarias. Guía bibliográfica*, La Laguna (Tenerife), Instituto de Estudios Canarios.
- MARTÍNEZ KLEISER, L. (1982): *Refranero general ideológico español*, Madrid, Ed. Hernando.
- MARTÍNEZ MARÍN, J. (1996): *Estudios de fraseología española*, Cuadernos de Lingüística/ 14, Málaga, Ed. Librería Ágora.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1899): *Mil trescientas comparaciones populares andaluzas*, Sevilla.
- SANTIESTEBAN, A. (1985): *El habla popular cubana de hoy*, La Habana, Ministerio de Cultura.